



La Estokada tiene 120 chicas anunciadas, 40 de ellas extranjeras.

GERARDO BELTRÁN S.

Marcelo Fabar (Telo) es el administrador del sitio web La Estokada (laestokada.cl), un *book* donde se promocionan 120 escorts chilenas, argentinas, paraguayas, uruguayas, venezolanas y, obvio, colombianas. Y conoce bien su realidad. Llegan solas, tratan de juntar dinero para enviar a sus países y poco a poco van armando su red de protección entre ellas. Pero básicamente están solas.

"Para ellas 40 mil pesos es mucha plata. Ahorran mucho dinero y cuando lo envían a su país, les cambian la vida a sus familias", explica.

Habla el administrador de La Estokada.cl

La solitaria vida de las extranjeras

Primero llega una y luego trae a una familiar o amiga. Viven juntas, trabajan "fulltime" y ahorran mucho para enviar a sus casas.

-¿Y cómo se van organizando?

-Primero llega una al país, se establece y arrienda un departamento. Luego trae a su prima o familiar, luego, en no más de tres meses, a una amiga o vecina.

-Así al menos están acompañadas.

-Claro, y juntas arriendan otro departamento, que lo ocupan para atender, dejando el otro sólo como dormitorio. Cuando están a punto de vencer sus visas de turista viajan a Mendoza y vuelven entrar al país.

El boom de las extranjeras, dice Telo, se dio hace por lo

menos cinco años. "Primero llegaron las argentinas y se produjo un remezón grande. Después llegaron las paraguayas y ahora es común ver a colombianas", describe.

Y acá tienen éxito, según él, porque las extranjeras "son las únicas que puedes encontrar a cualquier hora del día, *fulltime*, como se dice".

Precisamente ese fue el caso de Noemy, quien recibió en su visitante pasada la medianoche del domingo. "Es imposible que una chilena tenga esa disponibilidad, porque también tienen vida familiar y en sus casas no saben que ejercen el comercio sexual".

La gracia de pagar



Rafael Gumucio

Pocas profesiones han sido más severamente prohibidas, perseguidas y desprestigiadas que la prostitución. Desde que el hombre es hombre, y quizás antes incluso, las religiones, los partidos, las leyes y los códigos penales o no, han intentado erradicar esta práctica.

Sin embargo, las ciudades se construyen y destruyen sin que puedan borrar de sus calles a estas vigilantes

que, de una sola mirada, o incluso menos, se llevan la ansiedad de algún transeúnte a una pieza.

La gran virtud de la prostitución es que no es ni sexo ni amor; más bien está a medio camino entre el sentimiento y el instinto.

Tal persistencia en el tiempo y el espacio tiene que ver con algo más que con la libido de los machos. De hecho, en países donde impera el

amor más o menos libre, donde el sexo puede ser completamente casual, hay y seguirá habiendo prostitución.

Como saben todas las profesionales, los clientes no son sólo insatisfechos solteros o mal casados sedientos de sexo. La mayor parte de ellos son hombres normales, tan tristes y tan alegres como cualquiera, que buscan una hora o dos de algo que se parece al amor y tiene todas las posiciones del sexo, pero que no es ni lo uno ni lo otro.

La prostitución se sitúa justamente en la frontera entre el sexo y el amor, donde estos dos mundos, el de los sentimientos y el de los instintos, se separan. De alguna forma libera al sexo de la moneda más cara con que suelen cobrarlo: las promesas, los contratos, los hijos. Pero también libera al amor del sexo, que lo vuelve todo hijos, enfermedades, cuerpos.

Por algo de dinero el cliente paga justamente el no tener que seducir, conquistar, prometer, sentir incluso. Libre del precio de cumplir, se deja ir, desnudo de todo deber, y no le queda más remedio que -para bien, y muchas veces para mal- ser él mismo.

PAGA MENOS
ANTICIPANDO TU COMPRA
TURBU

Santiago a:
Pto. Montt
Precios desde
\$9.900

Compra tus pasajes en Sucursales o en turbu.cl

capacitación
y desarrollo **UC**

Curso taller de computación

www.capacitacion.uc.cl

SQL-Server

Instalación, configuración, administración y desarrollo de aplicaciones de consulta y reporte de datos

25/04/2013 al 23/05/2013 Martes y Jueves de 09:00 a 13:00

Centro de Extensión, Alameda 390, Santiago | Informaciones: 354 6580 | ecompu@uc.cl

capacitación
y desarrollo **UC**

Curso taller

www.capacitacion.uc.cl

Armado, mantención y soporte de computadores

20/04/2013 al 18/05/2013 Sábados de 09:00 a 18:00

Dirigido a: Personas interesadas en conocer y dominar los conceptos fundamentales de hardware y software, los cuales permitirán trabajar en el área de soporte de computadores PC.

Centro de Extensión UC, Alameda 390, Santiago Informaciones: 354 6580 / ecompu@uc.cl

La gracia de pagar

Rafael Gumucio

Pocas profesiones han sido más severamente prohibidas, perseguidas y desprestigiadas que la prostitución. Desde que el hombre es hombre, y quizás antes incluso, las religiones, los partidos, las leyes y los códigos penales o no, han intentado erradicar esta práctica.

Sin embargo, las ciudades se construyen y destruyen sin que puedan borrar de sus calles a estas vigilantes que, de una sola mirada, o incluso menos, se llevan la ansiedad de algún transeúnte a una pieza.

Tal persistencia en el tiempo y el espacio tiene que ver con algo más que con la libido de los machos. De hecho, en países donde impera el amor más o menos libre, donde el sexo puede ser completamente casual, hay y seguirá habiendo prostitución.

Como saben todas las profesionales, los clientes no son sólo insatisfechos solteros o mal casados sedientos de sexo. La mayor parte de ellos son hombres normales, tan tristes y tan alegres como cualquiera, que buscan una hora o dos de algo que se parece al amor y tiene todas las posiciones del sexo, pero que no es ni lo uno ni lo otro.

La prostitución se sitúa justamente en la frontera entre el sexo y el amor, donde estos dos mundos, el de los sentimientos y el de los instintos, se separan. De alguna forma libera al sexo de la moneda más cara con que suelen cobrarlo: las promesas, los contratos, los hijos. Pero también libera al amor del sexo, que lo vuelve todo hijos, enfermedades, cuerpos.

Por algo de dinero el cliente paga justamente el no tener que seducir, conquistar, prometer, sentir incluso. Libre del precio de cumplir, se deja ir, desnudo de todo deber, y no le queda más remedio que -para bien, y muchas veces para mal- ser él mismo.



La solitaria vida de las extranjeras

Habla el administrador de La Estokada.cl

Marcelo Fabar (Telo) es el administrador del sitio web La Estokada (laestokada.cl), un book donde se promocionan 120 escorts chilenas, argentinas, paraguayas, uruguayas, venezolanas y, obvio, colombianas. Y conoce bien su realidad. Llegan solas, tratan de juntar dinero para enviar a sus países y poco a poco van armando su red de protección entre ellas. Pero básicamente están solas.

“Para ellas 40 mil pesos es mucha plata. Ahorran mucho dinero y cuando lo envían a su país, les cambian la vida a sus familias”, explica.

-¿Y cómo se van organizando?

-Primero llega una al país, se establece y arrienda un departamento. Luego trae a su prima o familiar, luego, en no más de tres meses, a una amiga o vecina.

-Así al menos están acompañadas.

-Claro, y juntas arriendan otro departamento, que lo ocupan para atender, dejando el otro sólo como dormitorio. Cuando están a punto de vencer sus visas de turista viajan a Mendoza y vuelven entrar al país.

El boom de las extranjeras, dice Telo, se dio hace por lo menos cinco años. “Primero llegaron las argentinas y se produjo un remezón grande. Después llegaron las paraguayas y ahora es común ver a colombianas”, describe.

Y acá tienen éxito, según él, porque las extranjeras “son las únicas que puedes encontrar a cualquier hora del día, fulltime , como se dice”.

Precisamente ese fue el caso de Noemy, quien recibió a su visitante pasada la medianoche del domingo. “Es imposible que una chilena tenga esa disponibilidad, porque también tienen vida familiar y en sus casas no saben que ejercen el comercio sexual”.

[← Anterior](#)

[HOME](#)



[Siguiete →](#)